

EN CAMINO CON EL MAESTRO

Encuentro 31

LA CRUZ DE JESÚS: AMOROSO CLAMOR DE DIOS

Propósito: Comprender la palabra de la Cruz como el gesto de la revelación más grande del Amor de Dios por toda la humanidad.



Oración inicial

Iniciemos nuestro encuentro con la siguiente oración...

Te alabamos y te bendecimos, Señor Jesucristo, Hijo del Padre e Hijo del Hombre, concédenos amarte, seguirte y conocerte cada vez mejor. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

1. LLAMADA DEL SEÑOR

Jesús nos amó hasta el extremo y dio su vida por nosotros en la cruz

Por eso escuchemos con alegría el mensaje de la Salvación.

Juan 19, 16-37

Dialoguemos:

- ¿Qué significado tiene el sacrificio de Jesús?
- ¿Qué papel tiene María en la Pasión de su Hijo?
- ¿Qué podemos reflexionar a partir de la Palabra que Jesús dirigió a su Madre y al discípulo amado?

Enseñanza de los Apóstoles.

La muerte de Jesús es la realización del designio eterno de redención que Dios tenía preparado para librar al hombre de la esclavitud del pecado, de las ataduras del mal y del sinsentido de la muerte. Jesús quiso tomar el puesto que nos correspondía a nosotros, para que nosotros pudiéramos vivir una vida nueva. Siendo El Hijo se hizo siervo y se rebajó hasta someterse incluso a la muerte (Flp 2,6-8) para que nosotros pudiéramos experimentar lo que es ser hijos de Dios. Él buscó para sí mismo el último lugar, tomó la condición de esclavo y aceptó llegar a verse desfigurado y sin apariencia, para darnos a nosotros el mejor lugar, para que los esclavos llegáramos a ser verdaderamente libres y para que experimentáramos definitivamente el radiante misterio del haber sido creados a imagen y semejanza de Dios (Gn 1,26.27).

Uno de los misterios más profundos, significativos y bellos de nuestra fe es el del admirable intercambio que Dios quiso llevar a cabo al entregarnos a su Hijo, su Único Hijo. De acuerdo con las profecías, el Mesías esperado debía proceder como un siervo obediente que tendría que tomar sobre sí mismo los crímenes de la multitud para hacerse cargo de ellos. El Mesías, según lo que estaba anunciado, no solo habría de llevar a plenitud la profecía y el reinado sino también el sacrificio para la salvación de todos.

2. NUESTRA RESPUESTA AL SEÑOR

La palabra se comparte - dialoguemos.

- ¿Qué nos inspira la contemplación del Crucificado?
- ¿Has experimentado en tu vida el gran amor de Dios?
- ¿Hay alguien excluido de la Salvación?

Confesión de fe: La Iglesia nos confirma la enseñanza.

“Jesús, al aceptar en su corazón humano el amor del Padre hacia los hombres, "los amó hasta el extremo" (Jn 13, 1) porque "nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos" (Jn 15, 13). Tanto en el sufrimiento como en la muerte, su humanidad se hizo el instrumento libre y perfecto de su amor divino que quiere la salvación de los hombres (cf. Hb 2, 10. 17-18; 4, 15; 5, 7-9). En efecto, aceptó libremente su pasión y su muerte por amor a su Padre y a los hombres que el Padre quiere salvar: "Nadie me quita [la vida]; yo la doy voluntariamente" (Jn 10, 18). De aquí la soberana libertad del Hijo de Dios cuando Él mismo se encamina hacia la muerte (cf. Jn 18, 4-6; Mt 26, 53)”.

(Catecismo de la Iglesia Católica 609)

FE Y VIDA

Comprometámonos durante estos días a considerar el valor de cada una de las personas con las que nos relacionamos a diario, en especial de aquellas que son indiferentes. Es por ello que les hablaremos espontáneamente acerca de Jesús.

Oración Final.

Los presentes realizarán para finalizar una oración de manera espontánea y libre, todos están invitados a participar... Terminemos diciendo juntos **el Credo**.

ITINERARIO PARA LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES

EN CAMINO CON EL MAESTRO

ENCUENTRO 31



Diócesis de
Santa Rosa de Osos